

La Evolución vegetal y las esencias florales

por Jordi Cañellas (www.eljardidelesesencias.com)

Con el estudio de la signatura he podido apreciar como las formas y estructuras de un vegetal no son fruto de un extraño azar. Tampoco lo es su ecología y hasta me atrevería a decir que tampoco lo son las sustancias químicas de las que está hecho. El color es vibración, información, frecuencia y longitud de onda. Las estructuras están configuradas por ondas de forma que se proyectan en el espacio hasta quien sabe donde. En la ecología se resumen las apetencias y huidas del vegetal. Nada es azar. Existe tanta información en una pequeña hoja..., aunque hay que observar al ser entero para apreciar la totalidad que expresa. Como en todo ser vivo, la totalidad es mucho más que la suma de sus partes.

También las formas tienen sus épocas, sus edades: así en el inicio de la vida pluricelular las algas vivían inmersas completamente en el agua, al igual que los peces. Más tarde, la evolución permitió la emergencia del agua en ambos, tanto seres vegetales como animales dando lugar a los musgos y helechos y también a los anfibios. Compartieron época y algo más si tratamos de observar por analogía. La forma de reproducirse es parecida y depende del agua. Mientras los anfibios viven fuera del agua pero necesitan de la misma para reproducirse, los musgos y helechos tienen también una gran apetencia por la humedad y su reproducción está condicionada por lluvias, nieblas y rocío matinal que conducen a sus espermatozoides al receptáculo que los acogerá para formar las esporas, sus semillas.

Otro salto evolutivo y aparecen las coníferas al tiempo que los saurios gigantes dominan la tierra. Comparten su mayor independencia del agua, su estructura cobertora de escamas y cortezas que en ambos tipos de seres se mudan y desprenden. Su reproducción no deja de ser otro paso independiente y el agua que los anfibios necesitaban para depositar sus huevos, ahora los reptiles la encapsulan bajo cáscara formando los huevos y mientras los pinos y demás construyen estructuras también ovoides para proteger a sus semillas (piñas). ¿Acaso no se parecen ambas estructuras?

Un salto más nos lleva a los mamíferos, independientes, en parte, del agua, con una temperatura corporal propia y con auténticos ovarios donde el óvulo fértil se cultiva en un medio acuoso internalizado. Y las plantas en flor, por primera vez en este reino protegen sus óvulos dentro del ovario. Más similitudes. Más analogías. Pareciera como si en unas determinadas épocas los seres vegetales y animales evolucionaran juntos más allá de las interrelaciones que les son propias. Como si algo superior trazara los esbozos que la vida se ve obligada a seguir, compartiendo unas pautas comunes.

También el sistema nervioso crece a cada paso evolutivo, se desarrolla, siempre partiendo de la estructura precedente que ya tuvo éxito y se mantuvo, así en nuestro cuerpo tenemos la corteza cerebral (invento primate) que es de aparición reciente, el encéfalo, propio de todos los mamíferos, el tronco cerebral reptiliano y las estructuras neuronales más simples de anfibios y peces.

Si existe, pues, esta relación coevolutiva entre plantas y animales (incluimos aquí a los humanos), ¿sería descabellado pensar a la luz de la analogía que las esencias que preparemos de los vegetales podrían tener mayor afinidad para equilibrar a las

estructuras animales correspondientes? Es decir, ¿podrían, por ejemplo, las esencias de las coníferas tener un mayor rango de actuación en nuestras estructuras más primarias, relacionadas con los conceptos de supervivencia, cuerpo físico, pasado o conexión con la Tierra? ¿o las esencias de las orquídeas epífitas, que mecen sus raíces a los vientos amazónicos, tener mayor conexión con nuestras estructuras transpersonales, meditativas, contemplativas y de conexión con el Cielo?

Esta es la hipótesis de partida y para comprobarla estudié unas 500 esencias pertenecientes a diversos sistemas florales (unos conocidos, otros menos y algunos nada). Agrupé dichas esencias según sus familias botánicas y aquí os presento algunas de ellas. Las que cubren ambos extremos temporales: coníferas y orquídeas epífitas, así como algunas más que se desarrollaron entre ambas.

Es un trabajo aún inicial, pero en el libro+DVD “El lenguaje secreto de las plantas” podréis encontrar las fichas de 180 esencias florales (de las 500 estudiadas) de diferentes sistemas, agrupadas en 22 de las familias botánicas más conocidas.

La conclusión: la evolución no parece haber sido al azar y nosotros, como terapeutas florales podríamos tratar de aprender de los ciclos de emergencia de los seres de Gaia para conocer mejor los dones que nos pueden aportar sus experiencias como especie. Especies más primitivas para aspectos más primitivos, especies más modernas, para los nuevos retos que la humanidad debe afrontar en este siglo XXI.

Como notas musicales, en una escala ascendente y evolutiva podríamos colocar las esencias florales según los aspectos que trabajan guiados por sus orígenes evolutivos y características familiares, así desde las algas hasta las orquídeas podríamos construir escalas que tocasen con mayor acierto la nota evolutiva que necesitamos.

Por ejemplo, el miedo se puede tratar en múltiples octavas: tenemos a Mimulus, Aspen y Rock Rose de Bach; los Monkey flowers de California (4 distintos); Allium de St. Germain de Brasil; a la orquídea del amazonas llamada Ángel de la Guarda. Cada una trabaja con el miedo desde una octava distinta y conociendo sus orígenes podríamos tratar a cada persona en función de su miedo y dependiendo de la profundidad o enraizamiento del mismo tener más esencias para manejarlo, mejorando nuestra terapéutica floral.

Veamos algunas familias botánicas a modo de ejemplo:

Las familias botánicas

En botánica las plantas están clasificadas por especies, cada especie pertenece a un género y cada género a una familia botánica, en la que todas las especies que la constituyen tienen unas características comunes. Así las coníferas tienen los frutos cónicos y duros (las piñas); la familia de las compuestas están formadas por muchas florecillas juntas, que forman una inflorescencia; las lamiáceas o labiadas tienen sus flores constituidas por una corola con dos labios; o las leguminosas frutos en legumbre, por citar solo algunos ejemplos.

Existe un cierto patrón que se repite para las especies de una misma familia, pero a pesar de ello cada especie tiene una entidad propia y única. En una misma familia, por ejemplo, existen flores de colores distintos, así el don principal de la familia será

enriquecido con las formas y colores propios de cada especie (y otros muchos datos como la forma, la altura, las raíces, la ecología, el nº de pétalos y un largo etc.).

Algunas de las familias ordenadas de mayor a menor antigüedad evolutiva:

Las familias de pinos, secuoyas y araucarias (Pináceas, Cupresáceas y Araucariáceas).

De hecho no se trataría propiamente de una familia botánica, sino de un grupo, las Gimnospermas, formado por varias familias que tienen unos caracteres comunes: hojas disminuidas, sin flores verdaderas y con los óvulos desprotegidos (sin un ovario que las proteja) y habitualmente frutos del tipo de las piñas.

Se trata de las primeras especies de árboles y arbustos que colonizaron la Tierra y por lo tanto se trata de unas de las especies vegetales más primitivas. Suelen tener las raíces muy profundas, madera resinosa, hojas poco desarrolladas, en escamas o aciculares (como agujas), flores abiertas, sin un ovario que proteja los óvulos y cuando éstos son fecundados, se cierran formando lo que conocemos como piñas (o conos, de ahí el conocido nombre de coníferas).

Las esencias de estas especies nos aportan rectitud, perdón, para uno mismo y los demás, flexibilidad, mayor conciencia del propio cuerpo, limpieza de estructuras del pasado, autoestima y autoconfianza. También algunas contrarrestan los problemas por geopatías. Ayuda a encontrar el espacio adecuado para el ego (centrar).

Tenemos a *Pine* y *Larch* de Bach: *Thuja occidentalis* y *Cupressus monterey* de St. Germain; *Ciprés*, *Pino piñonero*, *Araucaria* y *Abeto* de AIM; *Thuja plicata*, *Ciprés de Lawson*, *Ciprés de Leyland*, *Secuoya gigante*, *Pinus radiata*, *Cedro del Líbano*, *Cedro del Atlas*, *Araucaria* y *Juniperus communis* de Green Man Essences; *Secuoya* de FES; y *Abeto rojo* de Deva, entre otras.

La familia de las Rosas (Rosáceas)

Contiene plantas de gran diversidad, que tienen en común unas potentes y profundas raíces, hojas ovaladas y de margen aserrado y las flores de 5 pétalos y 5 sépalos, con numerosos estambres y pistilos que se abren hacia todas direcciones. Al ser una familia tan compleja, se la suele dividir en varias subfamilias, entre las que destacaremos:

+ la subfamilia de las rosas: que intervienen en la movilización de la energía interna, ayudándola a emerger. Como *Agrimony* y *Wild Rose*, de Bach; *Blacberry*, *California Wild Rose* y *Lady's Mantle* de California.

+ la subfamilia de los ciruelos: aportan un gran capacidad para la calma y el control (tanto el emocional como el mental). Ayudan en la regulación de la energía interna y trabajan con el chacra del corazón. Tenemos a *Cherry Plum* de Bach; a *Albaricoque*, *Almendro* y *Melocotonero* de California; a *Ciruelo* y *Endrino* de Green Man Essences.

+ la subfamilia de los manzanos: aportan capacidad de purificación a todos los niveles (mental, emocional y corporal). Como el *Crab Apple* de Bach; *Espino albar* de Deva; *Espino blanco*, *Manzano* y *Espino Midland* de Green Man Essences.

La familia del Romero (Lamiáceas o labiadas)

Las flores de esta familia destacan por tener los pétalos soldados en un tubo con dos labios irregulares (de ahí que el nombre común sea el de labiadas). El labio superior

suele estar formado por dos pétalos y el labio inferior por tres. Acostumbran a tener 4 estambres, dos de largos y dos más cortos. Suelen tener los tallos cuadrados y las hojas opuestas. Son plantas aromáticas, con aceites esenciales muy volátiles que expanden la fragancia.

Esta bipolaridad (labios en la flor, hojas opuestas), en cierta manera ya nos indica las funciones genéricas de los miembros de esta familia. En general ayudan a equilibrar los polos opuestos, con una tendencia especial a equilibrar el polo mental. Por ejemplo, la excesiva separación de sexo y espiritualidad; o entre espiritualidad y cuerpo físico; o entre el cuerpo y la sensibilidad; entre las fuerzas metabólicas-digestivas y la mente, etc. También intervienen en la protección energética (especialmente de la vulnerabilidad psíquica), la purificación y limpieza (especialmente de la mente) y la regeneración. Es interesante que la mayoría de los aceites esenciales de las plantas de esta familia son antisépticos, es decir, que combaten el crecimiento microbiano, una forma clara de purificación, que en la esencia se traslada al plano energético.

La familia de las Patatas (Solanáceas)

Las especies de esta familia son comunes entre las plantas hortícolas, como la patata, el tomate, el pimiento, etc. También algunas han sido comunes en las tradiciones como alucinógenas, es el caso de *Datura*, *Beleño*, *Belladona*, *Tabaco*, etc.

Se trata de plantas con hojas alternas, con flores de cinco pétalos unidos y ovario de dos celdas. La mayoría poseen alcaloides, algunos con propiedades alucinógenas, pero de gran peligro y difícil control.

La fuerza de esta familia reside en su poder de activación a la acción, de desestancamiento, de movilización. Así, trata las resistencias, la rigidez, el endurecimiento (corporal/emocional), las parálisis evolutivas, deshaciendo actitudes viejas e inútiles, desbloqueando la energía estancada.

Entre sus esencias encontramos: *Angel's Trumpet*, *Cayena* y *Nicotiana* de California; *Erianthum* y *Flor Blanca* de Brasil; *Tomate* de Master Essences; *Petunia* y *Tabaco* de Deva; *Belladona* de Nestinar.

La familia de girasoles y margaritas. Las Compuestas (o Asteráceas).

Por su nombre ya podemos deducir que alguna de sus partes está formada por la unión de partes sencillas. Se trata de las flores. Cuando miramos la flor de un Girasol, en realidad estamos viendo una gran inflorescencia formada por más de 100 florecillas pequeñas, cada una de las cuales, si es polinizada, dará lugar a la semilla (la pipa). Así pues sus flores son compuestas y este carácter diferencial ya nos dará pistas de los dones comunes de las esencias florales de esta familia.

Muchas flores juntas, cada una ocupando su espacio, para constituir una estructura mayor, ordenada y bella, que a nuestra mirada parecerá una sola flor. Eso es Integración. La unión de muchas mentes (flores) para formar algo nuevo, integrado, evolucionado. La unión hace la fuerza. También entender que cada flor ocupa el espacio que le corresponde pues no todas las flores de la inflorescencia son iguales. A menudo las del centro tienen unas formas más o menos tubulares y las de la periferia tienen uno o más pétalos muy grandes que sirven para adornar el margen de la inflorescencia (como los pétalos amarillos del Girasol).

Algunas de las especies son: *Chicory* de Bach; *Arnica*, *Black-eyed Susan*, *Echinacea*, *Calendula*, *Camomila*, *Diente de León*, *Crisantemo*, *Mugwort*, *Sagebrush*, *Shasta*

Daisy, Tansy y Girasol de California; *Leucantha, Varus, y Boa Deusa* de Brasil; *Edelweis* de Deva y *Tall Yellow Top* de Bush.

La familia del Trigo (Poáceas)

También llamadas gramíneas, son en gran medida las responsables del paso del hombre desde el paleolítico al neolítico, pues fue su cultivo lo que permitió el acopio de excedentes y el inicio de la especialización en el seno de las culturas. Maíz, Arroz, Trigo, Centeno, Cebada, Avena, Kamut... son los ejemplos más conocidos.

En cierta manera, igual que el consumo de cereales permitió la evolución de la especie humana, la ingesta de esencias de estas especies nos guía de nuevo hacia una evolución, esta vez de cariz espiritual. En general nos ayudan a encontrar nuestro camino, el sentido de nuestra vida, el lugar en la Tierra, el espacio dentro del grupo, limpiando patrones del pasado que impiden recorrer el camino trazado por el alma. Nos ayudan a retomar el control de nuestras vidas.

Tenemos a *Wild Oat* de Bach; *Maíz y Quacking Grass* de California, *Spinifex* de Bush y *Capim Luz, Capim Seda, Cidreira, Erbum, Focum, Panicum, Purpureum* y *Sorgo* de St. Germain de Brasil.

La familia de las Orquídeas (Orquidáceas)

Esta familia es conocida por la mayoría de la gente por la rara belleza de sus flores, adaptadas en gran manera a los insectos que deben polinizarlas. Algunas atraen a los insectos machos de determinada especie con el uso de unos aromas florales muy parecidos a las feromonas que desprenden las hembras del insecto antes del apareamiento. Otras ofrecen néctar delicioso. Algunas tienen un parecido físico con las hembras de abejas solitarias y se abren unos pocos días antes de que aparezcan las hembras y serán polinizadas por los fervorosos machos que en un inicio no reconocerán el engaño.

Podemos agrupar a las orquídeas en terrestres o epífitas. Las terrestres viven con sus tubérculos radicales enterrados en los suelos de buena parte de los ecosistemas del mundo (especialmente en los de clima templado). Las epífitas viven en las zonas selváticas y húmedas del planeta, encima de los árboles, gracias a los cuales se sostienen. Tienen el sistema de raíces visible y con gran capacidad para absorber la humedad ambiental. Casi no requieren de alimento y sus raíces no penetran ni parasitan al vegetal que las soporta.

Las orquídeas terrestres trabajan aspectos de asimilación e integración del trabajo espiritual con la vida diaria. Una sexualidad espiritualizada. Como la *Lady's Slipper* de California. José María Calvo, es el elaborador del sistema de Orquídeas Europeas (todas terrestres) y define las funciones dichas esencias como de Transformación, Paz y Equilibrio, Aprendizaje, Autoconocimiento y Luz Interior. También Bush cuenta con una esencia de orquídea terrestre, *Yellow Cowslip Orchid*.

Las orquídeas epífitas, con su forma de vivir ya nos llevan a pensar en unas esencias nada terrenas, más bien al contrario pues sus funciones principales son las de llevar a la persona más allá de la personalidad y ayudarla a abrirse al mundo espiritual. Son flores para trabajar más allá del ego, flores transpersonales.

Las esencias más conocidas de orquídeas epífitas son las que prepara Andreas Korte: las orquídeas del Amazonas. Algunas de ellas son: la orquídea de la Coordinación, la orquídea Canal, la orquídea Ángel de la Guarda, la orquídea Ángel, la orquídea Alegría, la orquídea del Amor, la orquídea de la Psiquis, etc.

Y la investigación sigue,...